

SEGUNDA ENSEÑANZA

ANTOLOGÍA

DE

PROSISTAS CASTELLANOS

POR

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

EDICIÓN OFICIAL

Precio: **1,50** pesetas.

MADRID: 1899

IMPRESA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO
GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO

PO6248

A51

C-1

1312



1080004717

manus

ANTOLOGÍA

DE

PROSISTAS CASTELLANOS

SEGUNDA ENSEÑANZA

ANTOLOGÍA

DE

PROSISTAS CASTELLANOS

POR

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

EDICIÓN OFICIAL.



Precio: **1,50** pesetas.

MADRID: 1 899

IMPRESA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO
GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO

868.807
M512a

10-4-I-79

PQ6248

A51

ES PROPIEDAD DEL ESTADO



FSRM

4717

No desconozco lo difícil que es escribir un libro para la segunda enseñanza y más cuando para escribirlo se imponen plazos brevísimos. Mi inhabilidad y la prisa habrán amontonado seguramente muchos defectos en estas páginas.

Sin embargo me animo á publicarlas; pues no puedo creer que sean enteramente inútiles, cuando recuerdo que para la composición de este librito he disfrutado de la dirección continua de mi sabio maestro Menéndez y Pelayo. Él, con su incomparable gusto literario, me guió en la elección de los trozos que forman esta antología; con su ciencia me ayudó para las modestísimas ilustraciones que les acompañan. Ni su ayuda pudo menos de dejar algún rastro en mi labor, ni él pudo tomarse interés por una empresa del todo inútil; y este interés ha sido grande: á no ser el entusiasmo con que mira cuantas empresas pueden contribuir en mucho ó en poco á la difusión de la cultura literaria, y á no ser todas las facilidades para el estudio que se hallan á su lado y en su Bi-

biblioteca de Santander, tan grata á la memoria de cuantos la frecuentamos, ni la preparación de esta obrita hubiera podido llevarse á cabo en tres semanas, ni yo hubiera tenido ánimo para sacrificar éstas en un trabajo que me distraía de muy urgentes ocupaciones.

Una colección de trozos de escritores clásicos para la enseñanza no tiene sólo por objeto que los alumnos los conozcan por lo que á primera vista descubran al leerlos. Es útil la lectura de un autor antiguo porque su pensamiento puede instruir y educar el nuestro; mas para que ésto tenga lugar es preciso comprender sus ideas no en lo que tienen de más llano y fácil por ser común á muchos tiempos, lugares y gentes, que ésto, conociéndolo hoy, no necesitamos aprenderlo de los antiguos, sino en aquello más escondido y particular propio de tal época, tal región ó tal persona, que comparado con lo que tenemos delante y habitualmente nos rodea, nos ayuda á apreciar mejor lo que ésto tiene de bueno ó de malo, de pasajero ó de permanente, dando seguridad y madurez á nuestro juicio. Las explicaciones ó comentarios que antes se solían poner para facilitar la lectura de los autores clásicos abundaban en disertaciones generalísimas en que el comentador se explayaba en opiniones personales á propósito de aquellos pensamientos del autor comentado que, por ser más uni-

versales, se ajustaban más á las ideas corrientes; hoy la crítica echa por el camino opuesto y se fija sobre todo en lo que la obra comentada difiere más de lo actual, en lo que tiene de más peculiar, por menudo que parezca; pues cree que sólo conseguimos comprender bien el pensamiento de un autor cuando llegamos á entender el sentido especial con que él escribió cada palabra, representándonos en nuestra imaginación lo mismo que él en la suya tenía presente al escribir; en suma, cuando reconstruimos en nuestro entendimiento las menores circunstancias particulares del tiempo y lugar en que fué escrita la obra, cuando llegamos á despertar en nosotros la impresión que los pormenores y el conjunto de la misma hicieron en los contemporáneos del autor cuando la leían.

Claro es que es imposible realizar este ideal tratándose del estudio de autores en la segunda enseñanza; pero, de todos modos, es preciso que las observaciones gramaticales, retóricas y literarias, que continuamente han de surgir en la lectura de los clásicos, no se descarríen por el terreno de las consideraciones abstractas y tomen un aspecto esencialmente histórico.

Las notas que acompañan á la presente colección no quieren ser un comentario suficiente para el alumno; no se proponen más que hacer al profesor más llevadera la difícil tarea de poner un trozo antiguo al alcance de los niños y de hacerles entrar en lo posible dentro de la época, intención y estilo de cada autor. Si las notas logran, aunque sea

sólo en parte, preparar el ánimo del alumno, acostumbrándole á fijarse en las dificultades de lo que lee, que de otra manera le pasarían inadvertidas, y dándole algo de la erudición histórica y literaria que debe adquirir para sus estudios, habrán conseguido todo lo que se proponen. Si el profesor las cree de cierta utilidad, tome la molestia de hacerlas leer y entender á los discípulos y de ampliarlas con muchas otras, pues, á no ser obligados, rehuirán de seguro el esfuerzo sostenido de atención que requieren esas continuas observaciones; si las cree inútiles, sustitúyalas por otras siempre analíticas; pero nunca deje el fruto de la lectura de los clásicos reducido á la mera impresión general que la lectura pueda hacer en la imaginación del discípulo, pues tal fruto, para la educación de su gusto y estilo será bien poco, por no decir ninguno.

Los textos del *Lazarillo*, Fray Luis de León, Sigüenza, Cervantes y Gracián van según las ediciones más antiguas; para unas líneas del de Mendoza he tenido también en cuenta los manuscritos de la *Guerra de Granada*. Todos los demás trozos, excepto el segundo de Moratín, se han sacado de la Biblioteca de Autores Españoles.

Hecha la colección para que sirva en los primeros años del Instituto no contiene autor alguno de la Edad media. Los escritores más modernos no van anotados, pues por ser su lenguaje poco más ó menos el mismo

que hoy usamos, sobre ellos han de hacerse las primeras lecturas y los más elementales ensayos de análisis gramatical.

En las notas escaseo las citas de libros, pero en pro de la brevedad he tenido que indicar sumariamente muchas cuestiones cuyo desarrollo puede ser materia del trabajo propio de los alumnos, en vista de la *Gramática Castellana*, de D. Andrés Bello, con notas del sabio filólogo D. Rufino José Cuervo (6.^a ed. París 1898); el profesor puede recurrir también al tomo III de la *Grammaire des langues romanes* de Federico Diez (París 1877). La edición del Diccionario de la Academia á que siempre me refiero es la 12.^a, de 1884. Será también de gran utilidad el continuo uso del *Tesoro de la lengua Castellana*, del Lic. D. Sebastián de Covarrubias y Orozco, pues contiene multitud de vocablos, acepciones y frases del tiempo clásico que no trae el Diccionario de la Academia.

ÍNDICE

	Páginas.
AUTOR ANÓNIMO DEL LAZARILLO DE TORMES.	1
Lázaro y el escudero de Toledo.....	3
DON DIEGO HURTADO DE MENDOZA.....	27
Prólogo de la <i>Guerra de Granada</i>	29
El Fuerte de Calalui.....	32
FRAY LUIS DE GRANADA.....	37
Meditación del Juicio final.....	39
Descendimiento de Cristo.....	45
Descripción de la granada.....	47
Pintura del pavo real.....	50
SANTA TERESA DE JESÚS.....	55
Narración de su infancia.....	57
<i>Las moradas</i>	61
Carta á su hermano Don Lorenzo.....	63
Carta á Fray Jerónimo Gracián.....	66
FRAY LUIS DE LEÓN.....	69
Del arte de escribir la lengua vulgar.....	71
Introducción á los <i>Nombres de Cristo</i>	73
Cristo, príncipe de Paz.....	77
Alabanza del madrugar.....	82

EL P. JUAN DE MARIANA.....	87
Muerte de Don Pedro el Cruel.....	89
Proclamación de Don Juan II.....	100
El compromiso de Caspe.....	108
FRAY JOSÉ DE SIGÜENZA.....	115
Vida de Fray Juan de Carrión.....	116
Prólogo de la <i>Historia de la Orden de San Jerónimo</i>	120
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.....	123
Comienzo del <i>Quijote</i>	124
Diálogo de Don Quijote y el Canónigo.....	127
El caballero del Verde Gabán.....	141
La Cueva de Montesinos.....	147
<i>Coloquio de los Perros</i>	159
DON FRANCISCO DE MONCADA.....	165
Prólogo de la <i>Expedición de Catalanes y Aragoneses</i> ..	166
Los Almagávares.....	168
DON FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS.....	173
Señales del verdadero Rey.....	176
Discurso de Marco Bruto.....	180
<i>Las Zahurdas de Plutón</i>	182
Don Enrique de Villena en la redoma.....	189
El dómine Cabra.....	198
EL P. BALTASAR GRACIÁN.....	203
No estar siempre de burlas.....	204
Fragmento de <i>El Crítico</i>	208
DON FRANCISCO MANUEL DE MELO.....	213
Muerte del Marqués de Santa Coloma.....	214

DON GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS.....	223
<i>Defensa de la Junta Central</i>	225
Carta á Don Antonio Ponz.....	232
DON LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN.....	241
<i>Derrota de los Pedantes</i>	242
El Vesubio.....	253
EL CONDE DE TORENO.....	261
El 2 de Mayo.....	261

ERRATAS

Página 73, línea 15, dice: «del Tormes», léase «de Tormes».

Página 77, nota 1, línea 5, léase «se refiere á un sustantivo».

Página 79, línea penúltima de las notas, léase «reflexivo á *comienzan* que».

En los extractos de Jovellanos se ha olvidado explicar algunos asturianismos; v. gr.: en la página 237, «llu» que equivale á «luce» y en la página 238 «borrones», que significa las hogueras que se hacen con los montones de leña y maleza de una tierra que se rotura; «fer borrones» ó hacer borrones, equivale pues á «artigar».